



Conexiones de la familia con los pares y con la comunidad

El Centro Nacional del Compromiso de Padres, Familias y Comunidad ha creado la serie llamada “De la investigación a la práctica” con respecto a los resultados de la participación familiar del documento de la Oficina Nacional de Head Start (OHS, sigla en inglés) del Marco de participación en Head Start de los padres, la familia y la comunidad (PFCE). Este documento, uno de los recursos de la serie, aborda el resultado de las “Conexiones de la familia con los pares y con la comunidad”: “Los padres y las familias forman conexiones con los pares y mentores en las redes sociales formales o informales que brindan apoyo y/o educación y que mejoran el bienestar social y la vida comunitaria”.

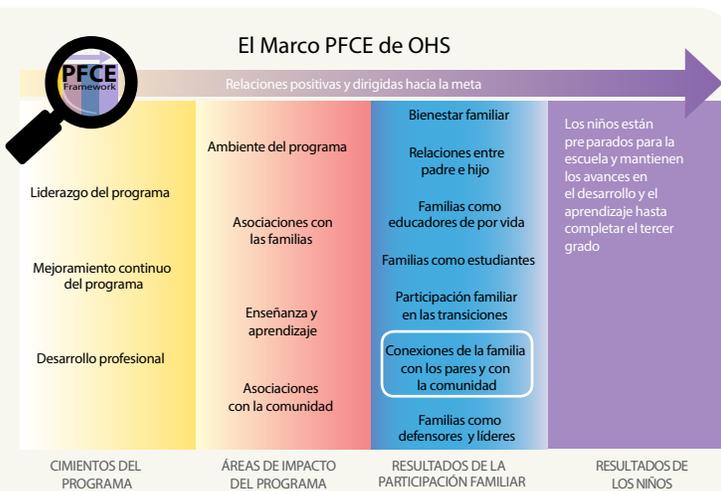
Este recurso presenta un resumen selecto de estudios de investigación, prácticas prometedoras, intervenciones comprobadas y estrategias programáticas cuyo propósito es el de ser útiles para la comunidad de Head Start (HS), Early Head Start (EHS) y otros programas de la primera infancia.

Introducción

Las familias dependen de otras familias y del apoyo de sus comunidades para celebrar las alegrías y enfrentar las responsabilidades y los desafíos que conllevan la crianza de niños. Al igual que la mayoría de los padres de familia, los padres de Head Start y Early Head Start crían a sus hijos con apoyos formales e informales. Los apoyos formales incluyen las escuelas, servicios de salud, bibliotecas, parques, *Community Colleges* (Centros de estudios universitarios de tronco común), agencias de servicios sociales y, por supuesto, Head Start y Early Head Start. Los apoyos informales incluyen la familia, amigos y relaciones establecidas con la comunidad que no se proporcionan a través de una agencia o programa específico.

Las familias se relacionan con los demás en sus comunidades de muchas maneras. Se relacionan a través de redes familiares extendidas, instituciones comunitarias (escuela, iglesia, centros e instalaciones de recreación) e interacciones informales en las colonias o fraccionamientos. Uno de los términos utilizados para describir este tipo de redes e interacciones comunitarias es la frase “sistema de cuidado”.

Los programas Head Start y Early Head Start pueden desempeñar un papel muy importante en estos sistemas de cuidado. Los programas proveen un respaldo directo, oportunidades para que los padres entablen relaciones con otros padres de familia y acceso a servicios en la comunidad. Las familias conservan muchas de esas relaciones con las otras familias y con los socios comunitarios cuando sus hijos hacen la transición hacia el kínder, y cuentan con ellos durante la siguiente fase en sus vidas. Estas conexiones proporcionan una red de relaciones que fortalecen la capacidad de las familias para apoyar y participar activamente en la educación de sus hijos y en su sano desarrollo. Para los niños de familias migrantes o para aquellos cuyas familias son inmigrantes recientes, estas relaciones podrían ser aún más importantes. Independientemente de si las familias son recién llegadas al país o si simplemente no forman parte de la mayoría poblacional de la comunidad, quizá no tengan el conocimiento, las habilidades o los contactos sociales para participar totalmente en los servicios sociales, educacionales y de salud. Las familias que cuentan con distintos orígenes culturales y con diferentes estructuras de cuidado (por ejemplo, abuelos, familias adoptivas, familias con dos padres, madres y padres solteros, LGBT [padres homosexuales, bisexuales y transgénero]) pueden conectarse con recursos de diversas maneras.



El Marco PFCE es un enfoque hacia los cambios programáticos, fundamentado en la investigación, que demuestra cómo los programas de Head Start y Early Head Start pueden trabajar juntos como una entidad – a través de los sistemas y áreas de servicio – para fomentar la participación familiar así como el aprendizaje y el desarrollo de los niños.



La capacidad de la familia para participar en la escuela de sus hijos y otras instituciones sociales, proviene en parte de su capital social y cultural. El capital cultural incluye las habilidades y conocimientos específicos necesarios para participar en las instituciones educacionales y de otro tipo, dentro de una cultura específica. El capital social es el conjunto de relaciones que proporciona acceso a información y recursos (Lee & Bowen, 2006). La participación en la escuela está relacionada con la red de relaciones de la familia (Sheldon, 2002). Al conectar a las familias con otras familias y con la comunidad, el personal de Head Start y Early Head Start puede ayudar a las familias a acrecentar su propio capital cultural y social y como resultado, su capacidad para participar completamente en las escuelas de sus niños.

Las conexiones con otras familias y dentro de la comunidad en general confieren a las familias poder e influencia. En conjunto, sus voces pueden tener un impacto más poderoso en las instituciones sociales.

Conexiones de la familia con los pares y con la comunidad: Lo que sabemos

Las redes sociales benefician a los padres de familia

Las redes sociales pueden definirse como aquellas conexiones entre los individuos que marcan la diferencia en la vida de las personas. Los miembros de la red de los padres de familia pueden incluir a amigos, familiares, compañeros de trabajo, vecinos o profesionales de algún tipo. Las interacciones entre ellos pueden comprender intercambios de tipo emocional (ofrecer tranquilidad o ánimo), de bienes materiales (compartir ropa o juguetes), de servicios (hacer algún mandado o cuidar a los niños) o de información (Cochran & Niego, 2002). Los padres que tienen conexiones positivas con amigos y familias y con su comunidad local tienen una mayor capacidad para poder solventar sus necesidades básicas, lograr sus metas y criar a sus hijos de manera satisfactoria. Tienen una mayor capacidad para superar los obstáculos que se interponen en el logro de esas metas, por ejemplo, barrios peligrosos, violencia familiar y carencia de vivienda.

Uno de los resultados positivos obtenidos y que se deriva de pertenecer a una red de interacción social positiva es el apoyo social – la experiencia de sentirse cuidado y protegido y de recibir ayuda de los demás. No se puede decir con precisión cuáles son los aspectos del apoyo social que son más importantes en la creación de comportamientos de crianza positivos pero, en general, los padres que tienen relaciones de apoyo tienen más probabilidades de proporcionar cuidados sensibles. En un estudio llevado a cabo con madres afroamericanas de bajos ingresos se encontró que las madres que contaban con una red social amplia y de más apoyo eran más cálidas y tenían una mayor capacidad de respuesta. Tenían la tendencia a ofrecer entornos más estimulantes a sus bebés que aquellas madres que contaban con redes sociales más pequeñas y de menor apoyo (Burchinal, Follmer & Bryant, 1996). En un estudio llevado a cabo primordialmente con familias rurales de bajos ingresos se encontró que los padres que cuentan con relaciones de apoyo tenían menos tendencia a estar deprimidos (Lee, 2009). El programa de visitas a domicilio de Early Head Start es una opción que está diseñada de manera expresa para ofrecer dicho apoyo, ayudando a las familias a desarrollar una relación positiva con visitantes domiciliarios solidarios.

Pueden existir una serie de razones que se superponen en cuanto al por qué las redes sociales fortalecen comportamientos de crianza más sensibles y flexibles. Una de ellas es que las redes sociales proporcionan ayuda concreta con los deberes cotidianos. Cuando los padres pueden delegar algunas de las responsabilidades de la paternidad, pueden dedicar más tiempo y energía a un cuidado más cálido y con mayor capacidad de respuesta. Por ejemplo, las relaciones continuas proporcionan ayuda con problemas diarios relacionados con el cuidado de niños o de transportación. Esta ayuda práctica reduce los costos de vida y ayuda con la estabilidad económica, haciendo más fácil que los padres puedan tener empleos estables (Orthner, Jones-Sanpei & Williamson, 2004; Runyan et al., 1998). Además de contribuir a la seguridad económica, el empleo constante mejora el bienestar psicológico de los padres de familia y les proporciona contacto de manera regular con otras personas – una red incluso más amplia de personas a las cuales pueden recurrir durante épocas difíciles (Orthner et al., 2004).

Cuando las madres con bajos ingresos perciben que tienen una red de apoyo en la cual respaldarse en tiempos de necesidad, se sienten menos estresadas. El apoyo social ayuda a amortiguar el estrés de los padres al incrementar sus habilidades tanto emocionales como psicológicas para superar obstáculos y les ayuda a sentirse más competentes como padres (Lee, 2009), más seguros de sí mismos, y con más control de sus vidas (Green & Rodgers, 2002; Simmons, Braun, Wright & Miller, 2007). Un estudio llevado a cabo con madres que habían participado en actividades de Head Start reveló un vínculo positivo entre el nivel de su participación y su sentido de competencia y bienestar psicológico (Parker et al., 1987). Cuando los padres consideran que pueden manejar su entorno, piensan que pueden soportar mejor las presiones de criar a los hijos en la pobreza, y pueden manejar mejor las situaciones difíciles que la vida presenta. Además muestran una comunicación padre-hijo más efectiva, una mayor seguridad en sí mismos como padres y están más involucrados en la vida de sus hijos (Lee, 2009; Raikes & Thompson, 2005).

Como resultado de sus relaciones con otros padres, familiares y miembros de la comunidad, los padres a menudo moldean sus comportamientos y creencias para conformarlas a las expectativas de aquellos que están a su alrededor (Cochran & Niego, 2002; DePanfilis, 1996). Los papás varones en particular pueden beneficiarse del apoyo de otros padres varones en grupos pequeños (Casey, 2013). Los contactos sociales también proporcionan información útil a los padres. Cuando las madres tienen contacto con otras personas que ofrecen consejos y comentarios positivos, se sienten más competentes y felices con su papel de cuidadoras (Burchinal et al., 1996). El tamaño de la red social es importante. Incluso si todas las conexiones personales no son de utilidad, la conexión con un número mayor de personas les otorga acceso individual a un mayor número de recursos y ejemplos a seguir (Sheldon, 2002).

En un mundo ideal, las redes sociales representarían siempre una ayuda para los padres de familia, pero estas redes pueden ser complejas y pueden tener influencias negativas también. Algunos amigos o miembros de la familia pueden dar información que no es correcta y otros quizás exijan una atención excesiva, dificultando que los padres se concentren en sus propias necesidades y

las de sus hijos (Cochran & Niego, 2002). Las madres a las que se les exige mucho de su tiempo pueden estar menos conscientes de las necesidades de sus hijos y tener menos capacidad de respuesta a las mismas (Crockenberg, 1988). El personal de Head Start y Early Head Start puede ayudar a las familias para que forjen redes sociales que aporten y no que drenen los apoyos que necesitan. Al hacerlo, el personal puede mejorar la vida de los niños y de los cuidadores a quienes prestan sus servicios.

El personal de Head Start y Early Head Start puede crear oportunidades para que los padres tengan contacto entre sí, por ejemplo, a través de grupos de socialización relacionados con las visitas a domicilio. Las oportunidades para socializar son especialmente importantes para las familias aisladas, como las que tienen un bebé recién nacido o aquellas que son nuevas en el área o que no están familiarizadas con la cultura de las familias a su alrededor. El ayudar a los padres de familia a conectarse entre ellos, incluso sobre asuntos que pudieran no relacionarse con Head Start y Early Head Start, ayuda a crear una red de apoyo que puede durar incluso después de que termine la participación de los padres en el programa. Quizás algunos grupos de padres deseen reunirse con otras personas que están enfrentando problemas y preocupaciones similares. Un estudio llevado a cabo con padres inmigrantes chinos que tenían hijos con discapacidades, reveló que ellos desarrollaban un sentido de pertenencia y una mayor seguridad en sí mismos cuando se reunían en un grupo con otros padres chinos cuyos hijos tenían necesidades especiales, quienes enfrentaban problemas culturales y lingüísticos similares (Lo, 2010). Muchos padres se sienten cómodos al establecer relaciones con una gran variedad de padres y disfrutan aprendiendo de sus perspectivas. En ocasiones, el ayudar a grupos distintos de cuidadores, por ejemplo, de papás, mamás primerizas, abuelos y padres LGBT a conectarse entre ellos mismos, puede fomentar su participación en otros grupos que promuevan un apoyo específico según su situación particular.

Las redes sociales benefician a los niños

Al ayudar a fortalecer a la familia y fomentar comportamientos positivos de crianza, las redes sociales de apoyo para los padres están vinculadas con un desarrollo saludable y la preparación escolar de los niños. Se ha revelado a través de investigaciones que los padres de familia que tienen un mayor apoyo emocional poseen una mayor capacidad de respuesta y son más cálidos en las interacciones con sus hijos. Asimismo, se sienten más efectivos en su rol como padres y proporcionan a sus hijos un entorno hogareño más estimulante (Marshall, 2001). Cuando los padres son capaces de brindar cuidados sensibles, receptivos y predecibles, los niños tienen más posibilidades de desempeñarse bien en la escuela y de desarrollar habilidades que les serán útiles durante toda su vida y les ayudarán a triunfar (Centro de los niños en desarrollo, 2010). Dicho apoyo es más efectivo cuando empieza antes de que el niño nazca, cuando la familia está experimentando la transición hacia la paternidad. El aislamiento maternal y el estrés durante el embarazo se relacionan con resultados negativos en la salud y el desarrollo en los niños (Ruiz & Avant, 2005). El apoyo social prenatal, que se ofrece durante las visitas domiciliarias, por ejemplo, regula ese estrés y conlleva a resultados positivos para los niños, las familias y la sociedad (Olds et al., 2007).

Para aprender más sobre la manera en que las relaciones positivas contribuyen a la obtención de mejores resultados con los niños, vea “Relaciones positivas padre-hijo” que es otro de los recursos en la serie De la investigación a la práctica, que forma parte de los Resultados de la participación de la familia del Marco PFCE.



Los niños que crecen en familias que carecen de apoyo social pueden encontrarse en un mayor peligro de sufrir maltrato y descuido de menores. El aislamiento social está ligado estrechamente con la violencia doméstica y esto es cierto en todas las culturas. (Gracia & Mitsu, 2003). En contraste, la existencia de apoyo social proporcionado a través de redes sociales positivas está fuertemente relacionada con una reducida probabilidad de maltrato y descuido de menores (DePanfilis, 1996). Los sistemas formales e informales de apoyo protegen a los niños de la probabilidad de sufrir maltrato. El ayudar a las familias a desarrollar y mantener redes sociales de apoyo y de conexiones formales con Head Start y Early Head Start y otras organizaciones comunitarias, es una importante estrategia de prevención. Estos esfuerzos ayudan a crear entornos seguros y saludables para el crecimiento de los niños.

El apoyo social para los padres puede proteger la salud de sus hijos. Un estudio llevado a cabo con madres solteras de bajos ingresos reveló que existe una fuerte relación entre bajos niveles de apoyo social y altos índices de accidentes y lesiones durante la infancia. Los niños cuyos padres están socialmente aislados pueden estar menos supervisados, y por lo tanto pueden estar en un mayor peligro de resultar lesionados. Sin redes sociales positivas, los padres podrían no tener acceso al respaldo de otros adultos y de información que pudiera ayudarles a mantener a sus niños a salvo. De la misma manera, podrían no tener los recursos emocionales para mantenerse enfocados en monitorear la seguridad de sus niños en entornos que no sean seguros (Leininger, Ryan & Kalil, 2009).

Las redes sociales positivas impactan de manera directa el desarrollo de los niños al proporcionarles oportunidades para interactuar con un grupo más grande de adultos atentos y seguros. Cuando los niños tienen relación con otros adultos, experimentan un rango de actividades más amplio y pueden desarrollar nuevos intereses, distintos a los que tienen en su hogar. El tener relaciones cercanas con una variedad de gente atenta y segura, proporciona a los niños más oportunidades de desarrollar una manera de pensar más flexible y entender diferentes puntos de vista. El número de amigos adultos confiables en la red social de la familia está relacionada positivamente con la felicidad del niño, con un mayor número de amistades con otros niños, así como con una mayor participación con las organizaciones en la comunidad (Cochran & Niego, 2002). Cuando las familias están conectadas con sus comunidades, los niños tienen más posibilidades de ingresar a la escuela preparados para tener éxito escolar (Halgunseth, Peterson, Stark & Moodie, 2009).

Conexiones de la familia con los pares y con la comunidad: Uniendo a las familias

Prácticas prometedoras

Cada vez más los programas reconocen la necesidad de apoyar las redes sociales de las familias, como una importante manera de ayudar a los niños a crecer bien. Los programas pueden crear una variedad de oportunidades para fomentar las conexiones entre familias. Algunas opciones incluyen eventos tales como comidas campestres, días de trabajo para los voluntarios en las instalaciones para arreglar y adornar el centro, y jornadas de

puertas abiertas. Los programas pueden además conectar a las familias con actividades comunitarias, tales como horas de lectura en las bibliotecas, clínicas de salud y celebraciones de la comunidad. Los medios sociales se han convertido en una importante herramienta de comunicación que los programas de la primera infancia usan para entablar relaciones con los padres y entre los padres. A medida de que los medios sociales se popularizan más, los programas necesitan considerar políticas que reflejen su cultura particular, así como las mejores prácticas para respetar la privacidad de las familias y el personal (Simon, 2011). NAEYC tiene buenos recursos a considerar. Vea Social Media 101: A Guide [Guía para los medios sociales 101] (en línea) en Internet: <http://www.naeyc.org/files/naeyc/Social%20Media%20101%20-%20A%20guide%20to%20personal%20and%20professional%20social%20media%20for%20Affiliates.pdf>

Los programas existentes pueden encontrar nuevas maneras de priorizar las redes sociales significativas para los padres. Un programa de la Universidad de Washington, por ejemplo, cambió la agenda que tenía de educación para la crianza. En lugar de que el programa se enfocara en las habilidades de los padres para manejar el comportamiento de sus hijos, ahora se buscaba la meta más amplia de fortalecer las redes de apoyo de las familias. El programa buscaba asimismo maneras de ayudar a las familias a involucrarse más en las comunidades y en las actividades escolares. Ofreció capacitación para el desarrollo de habilidades interpersonales ya que los padres que necesitan una conexión social son los que con más frecuencia carecen de las habilidades para materializarla (Webster-Stratton, 1997).

AVANCE, un programa de educación padre-hijo ubicado en El Paso, Texas, crea oportunidades para que las familias se conecten, ofreciendo una clase de fabricación de juguetes. Además de aprender cómo hacer juguetes adecuados de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños y la importancia de aprender jugando, los miembros de la familia forman redes de apoyo los unos con los otros a medida que interactúan en las clases. Para mayor información, vea <http://www.avance-elpaso.org>.

Ayudar a los demás es otra manera de ayudar a fortalecer relaciones entre las personas y fomentar la seguridad en sí mismos. Un beneficio importante del capital social es la ayuda que los miembros se ofrecen entre sí. Head Start y Early Head Start pueden crear oportunidades para que los padres colaboren los unos con los otros de maneras básicas. Cuando las familias se encuentran en una etapa de transición y tienen necesidades concretas, otras personas pueden ayudar cocinando una de las comidas u ofreciéndose a cuidar a los niños. La escuela pública The Hilltown Cooperative Charter Public School en Haydenville, MA, ha creado un sistema de compañeros para ayudar a las nuevas familias a integrarse a la escuela. El programa conecta a las nuevas familias con familias que tienen ya más experiencia en el programa. Esto permite que las familias más experimentadas puedan compartir sus conocimientos prácticos ayudando a otros, y esto crea una conexión para que estos "compañeros" puedan recurrir el uno al otro en busca de ayuda en el futuro. Muchos de los programas de Head Start tienen programas de padres embajadores que funcionan de la misma manera.



Serie de la investigación a la práctica

Una herramienta valiosa para ayudar a las familias a detectar y entender sus redes sociales de apoyo es la llamada Eco-Map, desarrollada por la trabajadora social, Ann Hartman. Se alienta a los padres a estar a cargo de la creación de la ilustración gráfica de su red social. La elaboración del Eco-Map con las familias puede representar el punto de inicio de una conversación relativa a metas, valores y necesidades. Su estructura sencilla lo hace accesible a las familias de todos los niveles de educación. Puede ser utilizado de manera satisfactoria en todas las culturas, debido a que la familia proporciona el contexto (McCormick, Stricklin, Nowak, & Rous, 2008). Los Eco-Map pueden ser utilizados también como información para detectar necesidades y monitorear el progreso en las actividades de mejoramiento continuo del programa. Para mayor información sobre cómo elaborar y trabajar con los Eco-Map remítase a: <http://cehs01.unl.edu/ECSE/960/McCormickECO.pdf>.

Intervenciones

Los siguientes enfoques no representan las únicas intervenciones de campo útiles, basadas en las pruebas, sino que representan algunos buenos ejemplos de las opciones a considerar por el programa.

- Abriendo Puertas (<http://ap-od.org>) se enfoca en la intercepción y liderazgo de los padres a lo largo de todo el currículo. Tiene el propósito de tener efectos positivos en las familias y en los niños, tal como una mayor seguridad de los padres en sí mismos, más participación en las actividades de la comunidad y en la preparación para ingresar a la escuela.
- Legacy Parenting (<https://www.cdc.gov/ncbddd/child-development/legacy.html>) es un programa basado en las pruebas que hace hincapié en la autoeficacia de los padres, las relaciones padre-hijo, la responsabilidad de los padres y el sentido de comunidad.
- Parent Cafés (<http://www.beststrongfamilies.net/build-protective-factors/parent-cafes/parent-cafe-model/>) se enfocan en respaldar los factores de protección en las familias a través de conversaciones significativas entre los padres sobre qué es lo más importante para ellos.
- Centering Pregnancy and Centering Parenting (<https://www.centeringhealthcare.org>) son intervenciones relacionadas que promueven el autocuidado, el conocimiento sobre el desarrollo infantil y las conexiones con otros padres en un entorno grupal.

Conclusión: Para conjuntarlo todo

Los programas pueden ayudar a los padres de familia a desarrollar relaciones de apoyo con otros padres y la comunidad, lo que representa un paso importante en la obtención de mejores resultados para la familia y los niños. Las nuevas estrategias para conectar a las familias con los pares y con la comunidad pueden encontrarse en el Marco PFCE. A medida que los programas avanzan hacia un enfoque más sistémico, pueden recurrir a los Elementos del Marco PFCE tales como un fuerte Liderazgo del programa, Desarrollo profesional específico y Asociaciones con la comunidad que sean confiables para integrar y mejorar los servicios para las familias.

Cuando los programas crean oportunidades para que las familias se conecten las unas con las otras y con la comunidad en general, los líderes y el personal pueden ver como las familias mismas ofrecen sugerencias con iniciativas nuevas y comienzan a entablar conexiones por sí mismas. Con apoyo y práctica, las habilidades para establecer relaciones crecen de una manera tal que seguirán siendo de utilidad para las familias mucho tiempo después de que se vayan de Head Start y Early Head Start.



personal puede crear actividades de mejoramiento continuo para recabar información sobre las metas de la familia y sus conexiones a redes sociales y organizaciones en la comunidad. Utilizando esta información, los programas pueden detectar y fortalecer las asociaciones con la comunidad para conectar a las familias entre sí y con la comunidad en general. Los programas pueden compartir datos y perspectivas con los socios comunitarios para abordar las metas y las necesidades de las familias.

¿Qué pueden hacer los programas?

Promover conexiones entre pares

Cree oportunidades para que los padres se reúnan y se comuniquen los unos con los otros. Disponga de un espacio de socialización y juegos divertidos para conocerse mejor, realizados por los padres durante las reuniones y juntas para ayudarles a conectarse entre ellos mismos. Invite a los padres a que ayuden a organizar oportunidades sociales, tales como reuniones donde todo mundo aporta un platillo para comer, o bien, noche de juegos para la familia con el objeto de animar a las familias a que vengan y se conozcan entre sí. Distribuya una lista de contactos de las familias entre todos los padres interesados para que puedan estar en contacto entre ellos. Cree un tablero electrónico o un tablero físico para los mensajes entre los padres. Esto les permite a los padres intercambiar bienes y servicios y para que se hagan partícipes entre ellos sobre anuncios y recursos.

Ofrezca un espacio ideado para la familia. Proporcione un espacio en las instalaciones que sea acogedor, donde los padres puedan reunirse los unos con los otros, compartir una taza de café o ver los anuncios de la comunidad y los recursos a medida que van formando una red social para sus familias.

Crear y mejorar las actividades del programa

Forme fuertes Consejos de Políticas de Head Start. El Consejo de Políticas es una manera importante de cultivar conexiones entre las familias. Los programas y los miembros actuales pueden invitar, dar la bienvenida y conservar una activa participación de parte de los padres. El Consejo de Políticas respalda las habilidades, el conocimiento, el poder, la autoconfianza y las redes sociales de los padres.

Proporcione a los padres oportunidades para ofrecerse como voluntarios para ayudar al programa de usted. Cuando las familias trabajan juntas en proyectos, se sienten más conectadas. Cree una gama de oportunidades, tales como días de limpieza o de trabajo en grupo, proyectos de construcción y eventos para la recaudación de fondos. Asegúrese de proporcionar servicio de guardería, transportación y comida para facilitar la participación de las familias.

Cree un sistema de compañeros para las familias. Aliente a las familias con más experiencia para que funjan como mentores para las nuevas familias en el programa. Haga sugerencias y guíe a las familias mentoras de tal manera que ellas puedan fortalecer sus propias habilidades interpersonales, aprendiendo a cómo dar la bienvenida y estar disponibles para los recién llegados. Celebre eventos especiales para las familias de compañeros para ampliar su red social de contactos.

Brindar acceso a los recursos de la comunidad

Ofrezca talleres de trabajo sobre comunicación y establecimiento de redes. Además de distribuir la información sobre los eventos de la comunidad, ayude a las familias a acceder a estos talleres, ayudándoles a superar las vacilaciones que pudieran tener para asistir. Proporcione el nombre de la persona con quien habrán de establecer contacto, organice un grupo de padres de Head Start y Early Head Start para que vayan juntos o aumente su confianza invitando al personal de otras agencias para que vengan a conocer y saludar a los padres.

Implemente grupos de apoyo relevantes y grupos de habilidades para la crianza o refiera a las familias a grupos de ese tipo. Establezca contacto con los grupos de su comunidad que pudieran abordar las necesidades y las fortalezas de las familias a quienes el programa de usted ofrece servicios. Las organizaciones comunitarias quizás puedan ofrecer diferentes clases de grupos, incluyendo grupos para papás, padres adolescentes, o abuelos; grupos de educación para la crianza, grupos de juego, grupos de apoyo para combatir la violencia familiar, etcétera. Estos tipos de grupos con frecuencia proporcionan información y respaldo concreto tanto emocional como social.

Invite a los socios de la comunidad a que lleven a cabo sesiones informativas y de capacitación para las familias. Esto creará conciencia de lo que las otras agencias proporcionan y cómo pueden ellos apoyar a las familias. Además, las agencias pueden parecer más asequibles cuando algunos de sus representantes hacen el esfuerzo de iniciar conexiones personales en esas sesiones.

Referencias

- Burchinal, M. R., Follmer, A., & Bryant, D. M. (1996). The relations of maternal social support and family structure with maternal responsiveness and child outcomes among African American families [La relación del apoyo social maternal y la estructura familiar con la capacidad de respuesta maternal y los resultados de los niños entre las familias afroamericanas]. *Developmental Psychology*, 32(6), 1073-1083.
- Casey, C. (2013). Small group benefits [Ventajas de los grupos pequeños]. Tomado de National Center for Fathering. Tomado de: <http://www.fathers.com>
- Center on the Developing Child at Harvard University (2010). *The foundations of lifelong health are built in early childhood* [Los cimientos de una salud para toda la vida se establecen en la primera infancia]. Tomado de: <http://www.developingchild.harvard.edu>
- Cochran, M., & Niego, S. (2002). Parenting and social networks [La crianza y las redes sociales]. In Marc H. Bornstein (Ed.) *Handbook of Parenting*, 2nd ed. Vol. 4 (pp.123-148). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Crockenberg, S. (1988). Social support and parenting [El apoyo social y la crianza]. *Theory and Research in Behavioral Pediatrics*, 4, 67-92.
- DePanfilis, D. (1996). Social isolation of neglectful families: A review of social support assessment and intervention models [El aislamiento social de las familias negligentes: Análisis de la evaluación del apoyo social y modelos de intervención]. *Child Maltreatment*, 1(1), 37-52.

- Gracia, E., & Musitu, G. (2003). Social isolation from communities and child maltreatment: A cross-cultural comparison [El aislamiento social de las comunidades y el maltrato de niños: Una comparación a través de las culturas]. *Child Abuse & Neglect*, 27, 153-168.
- Green, B. L., & Rodgers, A. (2002). Determinants of social support among low-income mothers: A longitudinal analysis [Puntos determinantes del apoyo social entre las madres de bajos recursos económicos: Análisis longitudinal]. *American Journal of Community Psychology*, 29(3), 419-41.
- Halgunseth, L. C., Peterson, A., Stark, D. R., & Moodie, S. (2009). Family engagement, diverse families, and early childhood education programs: An integrated review of the literature [La participación activa de la familia, las familias diversas y los programas de educación de la primera infancia: Análisis integrado de la literatura]. Washington, DC: Pre-K Now and NAEYC.
- Lee, J., & Bowen, N. K. (2006). Parent involvement, cultural capital, and the achievement gap among elementary school children [La participación de los padres de familia, el capital cultural y la brecha en el desempeño entre los niños de la escuela primaria]. *American Educational Research Journal*, 43(2), 193-218.
- Lee, Y. (2009). Early motherhood and harsh parenting: The role of human, social, and cultural capital [La maternidad temprana y la crianza severa: El papel del capital humano, social y cultural]. *Child Abuse Neglect*, 33(9), 625-637.
- Leininger, L. J., Ryan, R. M., & Kalil, A. (2009). Low-income mothers' social support and children's injuries [El apoyo social de las madres de bajos ingresos y las lesiones infantiles]. *Social Science and Medicine*, 68, 2113-2121.
- Lo, L. (2010). Perceived benefits experienced in support groups for Chinese families of children with disabilities [Los beneficios percibidos experimentados en los grupos de apoyo para las familias chinas con niños que tienen discapacidades]. *Early Child Development and Care*, 180(3), 405-415.
- Marshall, N. (2001). It takes an urban village: Parenting networks of urban families [Se necesita una aldea urbana para criar a un hijo: Las redes de crianza de las familias urbanas]. *Journal of Family Issues*, 22(2), 163-182.
- McCormick, K. M., Stricklin, S., Nowak, T. M., & Rous, B. (2008). Using eco-mapping to understand family strengths and resources [Utilización de los eco-mapas para entender las fortalezas y recursos familiares]. *Young Exceptional Children*, 11(2), 17-28.
- Olds, D., Kitzman, H., Cole, R., Anson, E. Sidora-Arcoleo, Luckey, D., Henderson, C., Holmberg, R., Stevenson, A. & Bondy, J. (2007). Effects of nurse home visiting on maternal and child functioning: Age nine follow-up of a randomized trial [El efecto de las visitas domiciliarias de enfermeras en el funcionamiento madre-hijo: Seguimiento a los nueve años de edad en un ensayo aleatorio]. *Pediatrics*, 120, 832-45.
- Orthner, D. K., Jones-Sanpei, H., & Williamson, S. (2004). The resilience and strengths of low-income families [La resiliencia y puntos fuertes de las familias de bajos ingresos]. *Family Relations*, 53, 159-167.
- Parker, F. L. & Piotrkowski, C. S., & Peay, L. (1987). Head Start as a social support for mothers: The psychological benefits of involvement [Head Start como apoyo social para las madres: Los beneficios psicológicos de la participación]. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57(2), 220-233.
- Raikes, H. A., & Thompson, R. A. (2005). Efficacy and social support as predictors of parenting stress among families in poverty [La eficacia y el apoyo social como predictores del estrés de los padres de familia entre las familias que viven en la pobreza]. *Infant Mental Health Journal*, 26(3), 177-190.
- Ruiz, R. & Avant, K. (2005). Effects of maternal prenatal stress on infant outcomes: A synthesis of the literature [Efectos del estrés maternal prenatal en los resultados de los bebés: Síntesis de la literatura]. *ANS: Advances in Nursing Science*, 28(4), 345-55.
- Runyan, D. K., Hunter, W. M., Socolar, R. R., Amaya Jackson, L., English, D., Landsverk, J., ... Mathew, R. M. (1998). Children who prosper in unfavorable environments: The relationship to social capital [Niños que prosperan en entornos desfavorables: La relación con el capital social]. *Pediatrics*, 101(1), 12-18.
- Sheldon, S. B. (2002). Parents' social network and beliefs as predictors of parent involvement [Las redes sociales y las creencias de los padres de familia como predictores de su participación]. *The Elementary School Journal*, 102(4), 301-316.
- Simmons, L. A., Braun, B., Wright, D. W., & Miller, S. R. (2007). Human capital, social support, and economic well-being among rural, low-income mothers: A latent growth curve analysis [El capital humano, el apoyo social y el bienestar económico entre las madres de bajos ingresos en áreas rurales: Análisis de la curva de crecimiento latente]. *Journal of Family and Economic Issues*, 28(4), 635-652.
- Simon, F. (2011). Social media: Everyone is doing it! Managing social media in the early childhood ecosystem [¡Todo mundo lo hace! El manejo de los medios sociales en el ecosistema de la primera infancia]. *Exchange-Early Childhood Leaders*, 33(5), 12-15.
- Webster-Stratton, C. (1997). From parent training to community building [De la capacitación de los padres a la integración de la comunidad]. *Families in Society: The Journal of Contemporary Human Services*, 78, 156-171.

Reconocimientos

Este documento fue creado originalmente con fondos de la subvención #90HC0003 y modificado con fondos de la subvención #90HC0014 para el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, Administración para Niños y Familias, Oficina Nacional de Head Start y la Oficina de Cuidado Infantil por el Centro Nacional del Compromiso de Padres, Familias y Comunidad. Extendemos nuestro agradecimiento a nuestros colegas y las familias de la comunidad de Head Start y Early Head Start por sus contribuciones a este recurso. Queda autorizada la reproducción sin fines comerciales de este recurso sin permiso previo.

© 2013 Boston Children's Hospital. Todos los derechos reservados.